de lo contrario morirá Daniel que ha mentido contra nosotros.

12 Burlábanse ellos *en su interior;* pues habian hecho debajo de la mesa una comunicacion secreta, y siempre entraban por allí, y se comian aquella vianda.

13 Luego pues que se hubieron ellos salido, hizo el rey poner las viandas delante de Bel. Daniel *empero* mandó á sus criados traer ceniza, y la hizo esparcir con una criba por todo el templo en presencia del rey; saliéronse, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo del rey, y se fueron.

14 Mos los sacerdotes entraron de noche, segun su costumbre, con sus mugeres é hijos, y se lo comieron y bebieron todo.

15 Levantóse el rey muy de mañana, y del mismo modo Daniel;

16 y preguntó el rey: ¿Están intactos los sellos, oh Daniel? Y respondió este: Oh rey, intactos están.

17 Y abriendo luego la puerta, así que dirigió el rey sus ojos ácia la mesa *ó altar,* exclamó en alta voz: Grande eres, oh Bel, y no hay engaño alguno en tu templo.

18 Sonrióse Daniel, y detuvo al rey para que no entrase dentro; y dijo: Mira el pavimento, y reflexiona de quien serán estas pisadas.

19 Veo, dijo el rey, pisadas de hombres y de mugeres, y de niños. Con esto irritóse el rey,

20 é hizo luego prender á los sacerdotes, y á sus mugeres, é hijos: quienes le descubrieron el postigo secreto por donde entraban allí á comer cuanto habia sobre la mesa.

21 Por lo que hízolos morir el rey, y entregó á Bel en poder de Daniel: quien le destruyó juntamente con el templo.

22 Habia en aquel lugar un dragon grande, al cual adoraban los babylonios.[1]

23 Y dijo el rey á Daniel: Mira; no puedes tú decir ya que no sea este un dios vivo: adórale pues tú tambien.

24 A lo que respondió Daniel: Yo adoro al Señor mi Dios, porque él es el Dios vivo; mas ese no es el Dios vivo.

25 Y así dame, oh rey, licencia, y mataré al dragon sin espada ni palo. Y le dijo el rey: Yo te la doy.

26 Tomó pues Daniel pez, y sebo, y pelos, y cociólo todo junto, é hizo de ello unas pellas, las que arrojó á la boca del dragon, el cual reventó. Entónces dijo Daniel: Ved aquí al que adorábais.

27 Así que supieron esto los babylonios, se irritaron en extremo; y levantándose contra el rey, dijeron: El rey se ha vuelto judío:[2] destruyó á Bel, ha muerto al dragon, y quitado la vida á los sacerdotes.

28 Y habiendo ido á encontrar al rey, le dijeron: Entréganos á Daniel; de lo contrario te matamos á tí y á tu familia.

29 Viéndose pues el rey tremendamente acometido, obligado de la necesidad, les entregó á Daniel.

30 Metiéronle ellos en el lago *ó cueva* de los leones, donde estuvo seis dias.[3]

31 Habia en el lago siete leones, y les daban cada dia dos cadáveres, y dos ovejas; y nada les dieron entónces, á fin de que devorasen á Daniel.

32 Estaba el Profeta Habacuc en la Judea; y habia cocido un potage, y desmenuzado unos panes[4] en una vasija, é íbase al campo á llevarlo á los segadores.

33 Y dijo el ángel del Señor á Habacuc: Esa comida que tienes, llévala á Babylonia, á Daniel que está en el lago de los leones.

34 Y respondió Habacuc: Señor, yo no he visto á Babylonia, ni tengo noticia del lago.

35 Entónces el ángel del Señor le cogió por la coronilla de la cabeza, y asiéndole por los cabellos, le llevó con la celeridad de su espíritu á Babylonia sobre el lago.[5]

36 Y Habacuc levantó la voz, y dijo: Daniel, siervo de Dios, toma la comida que Dios te envía.

37 Daniel entónces dijo: Tú, oh Señor, te has acordado de mí, y no has desamparado á los que te aman.

38 Y levantóse Daniel y comió. Y el ángel del Señor volvió luego á Habacuc á su lugar.

39 Vino pues el rey el dia séptimo para hacer el duelo por Daniel; y llegando al lago, miró ácia dentro, y vió á Daniel sentado en medio de los leones.

40 Entónces exclamó el rey en alta voz diciendo: Grande eres, oh Señor Dios de Daniel. Y le hizo sacar del lago de los leones.

41 A aquellos empero que habian maquinado perderle, los hizo echar dentro del lago, y fueron al punto devorados en su presencia.

42 Entónces dijo el rey: Teman al Dios de Daniel todos los moradores del orbe: porque él es el Salvador; el que obra prodigios y maravillas sobre la tierra, y ha librado á Daniel del lago de los leones.

LA PROFECIA DE OSEAS.

CAPITULO PRIMERO.

El Señor manda á Oséas que se case con cierta muger que habia sido de mala vida; y que á dos hijos y una hija que tendrá de ella, les ponga nombres que declaren lo que el Señor quiere hacer con su pueblo de Israël. Conversion de los gentiles, y reunion de los dos pueblos de Judá y de Israël.

PALABRAS del Señor dichas á Oséas hijo de Beeri, en el tiempo de Ozías, de Joathan, de Acház, de Ezechías, reyes de Judá, y en los dias de Jeroboam; hijo de Joas, rey de Israél.[6]

2 El Señor comenzó á hablar á Oséas, y le dijo: Anda, cásate con una muger ramera, y ten hijos de ramera;[7] porque la tierra *de Israël* no ha de cesar de fornicar *ó idolatrar* contra el Señor.

3 Fue pues, y se casó con Gomer, hija de Debelaim, la cual concibió y le parió un hijo.

[1] Tenian los gentiles mucho respeto á las serpientes grandes, y las creian inmortales. Véase Eliano, Historia de los animales XI. c. 2, 16.—XII. c. 39.

[2] El texto griego dice: Ἰουδαῖος γέγονεν ὁ Βασιλεύς; esto es el rey se ha hecho judío.

[3] Ya otra vez fue arrojado en ella; mas entónces solamente estuvo una noche. Antes cap. VI. v. 16.

[4] Habia hecho un gazpacho para los segadores.

[5] Ezech. VIII. v. 3.

[6] Año 810 antes de Jesu-Christo.

[7] Que llamarán hijos de ramera, porque lo fue antes de casarse con el Profeta. Las palabras correspondientes á las dos latinas fac tibi no se hallan en el texto hebreo ni en la version de los Setenta: mas se entienden por zeugma del inciso precedente, y expresan aquí la relacion mútua entre padre é hijos, y allí de los nombres de fornicacion, adulterio, etc., para denotar la idolatría. Véase Fornicacion, Profeta. Como en estilo oriental se habla casi mas con acciones que con palabras, cuando se quiere expresar alguna cosa muy importante; habia de causar en el pueblo una grandísima admiracion el ver que Oséas, jóven virtuoso, para anunciar á Israél lo que Dios le mandaba, adoptaba por órden del Señor una señal tan extraordinaria, cual era la de tomar por esposa una muger

4 Y dijo el Señor á Oséas: Ponle por nombre JEZRAHEL;[1] porque dentro de poco yo tomaré venganza de la casa *real* de Jehú por la sangre *que ha derramado en la ciudad* de Jezrahel, y acabaré con el trono de la casa de Israél.

5 Y en aquel dia yo haré trozos el arco *ó regio poder* de Israél en el valle de Jezrahel.[2]

6 Concibió de nuevo *Gomer,* y parió una hija. Y díjole el Señor á Oséas: Ponle por nombre NO MAS MISERICORDIA;[3] porque yo no usaré ya en adelante de misericordia alguna con los de la casa de Israél; sino que *á todos* los echaré en un profundo olvido.[4]

7 Pero me apiadaré de la casa *ó reino* de Judá: y la salvaré por medio del Señor su Dios, *por mí mismo,* y no por medio de arcos ni espadas, ni por medio de combates, ó de caballos, ni caballeros.[5]

8 Y destetó *Gomer á su hija* llamada NO MAS MISERICORDIA: y *otra vez* concibió, y parió un hijo.

9 Y dijo el Señor *á Oséas:* Ponle por nombre[6] NO MI PUEBLO: porque vosotros no seréis *ya* mi pueblo, ni yo seré vuestro *Dios.*

10 Mas *algun dia* el número de los hijos del *verdadero* Israél será como el de las arenas del mar, que no tienen medida ni guarismo. Y sucederá que donde se les habrá dicho á ellos: Vosotros no sois mi pueblo; se les dirá: Vosotros sois hijos del Dios vivo.

11 Y se congregarán en uno[7] los hijos de Judá y los hijos de Israél; y se elegirán un *solo* caudillo *ó cabeza,* y saldrán de la tierra *de su cautiverio.* Porque grande será aquel dia *de la reunion* de Jezrahel.[8]

CAPITULO II.

Amenaza Dios á Israél que le repudiará como á una adúltera, si no se convierte; habla de la reunion de Israél y Judá, y del restablecimiento de Israél.

LLAMAD á vuestros hermanos, Pueblo mio; y á vuestra hermana La que ha alcanzado misericordia.

2 Redargüid á vuestra madre, redargüidla;[9] porque ya no es mi esposa, ni yo soy su esposo. Aparte de sí sus prostituciones *ó idolatrías,* y arroje de su seno los adulterios:

3 no sea que yo la despoje y desnude, y la ponga tal como en el dia que nació, y la deje hecha una soledad, y como una tierra inhabitable,[10] y la reduzca á morir de sed.

4 No tendré compasion de sus hijos: porque son hijos de fornicacion;[11]

5 puesto que la madre de ellos, *la nacion,* es una adúltera, ha quedado deshonrada la que los parió. Pues ella dijo: Iré en pos de mis amantes, *los ídolos,* que son los que me dan mi pan y mi agua, mi lana, mi lino, mi aceite y mi bebida.[12]

6 (Por lo cual hé aquí que yo le cerraré la salida con un seto de espinos, la cerraré con una pared, y ella no hallará paso.

7 E irá en pos de sus amantes, y no los encontrará, los buscará y no los hallará: y dirá: Iré, y volveré á mi primer esposo, pues mejor me iba entónces que ahora.)

8 Y no sabia ella que fuí yo, *y no los ídolos,* quien le dió el trigo, y el vino, y el aceite, y el que le dió la abundancia de plata y de oro que ofrecieron á Baal.

9 Por esto yo me portaré de otro modo, y á su tiempo recogeré mi trigo, y mi vino, y quitaré de sus manos mis lanas y mis linos, que cubren sus vergüenzas.[13]

10 Y ahora manifestaré su necedad á los ojos de sus mismos amadores, y nadie la librará de mis manos:

11 y haré cesar todos sus regocijos, sus solemnidades, sus neomenias, sus sábados, y todos sus dias festivos.

12 Y destruiré sus viñas y sus higueras, de las cuales dijo ella: Estos son los galardones que me dieron mis amantes: y yo la convertiré en un matorral, y la devorarán las fieras del campo.

13 Y ejerceré en ella mi venganza por los dias que sirvió á Baalim,[14] en los cuales *le* ofrecia incienso, y se ataviaba con sus zarcillos y con sus galas, é iba en pos de sus amantes, y se olvidaba de mí, dice el Señor.[15]

14 Pero con todo, despues yo la acariciaré, y la llevaré á la soledad, y la hablaré al corazon:

15 daréle viñadores de su mismo lugar,[16] y el valle de Achôr,[17] para que éntre en esperanza: y allí cantará *himnos á su Dios* como en los dias de su juventud, como en los dias en que salió de la tierra de Egypto.

16 Y aquel será el dia, dice el Señor, en que ella me llamará esposo suyo; y no me llamará mas Baalí.[18]

17 Y quitaré de su boca los nombres de Baalim, ni volverá á acordarse mas de los nombres de los ídolos.

18 Y en aquel dia pondré yo paz entre ellos, y las bestias del campo, y las aves del cielo, y los reptiles de la tierra;[19] y quebrantaré en el pais los arcos y las espadas,[20] y haré cesar las guerras, y que ellos duerman con toda seguridad.

19 Y te desposaré conmigo para siempre; y te desposaré

idólatra, ó la cual (segun el sentido literal) era, ó habia sido una muger pública. Al paso que el Señor probó la obediencia y humildad de Oséas, sacó á la muger de su mal estado, y presentó al pueblo de Israél una imágen vivísima del adulterio espiritual ó prostitucion al culto de los ídolos. Algunos entienden la expresion hebrea אשת זנונים וילדי זנונים eschet zenunim vieialdé zenunim, uxorem fornicationum, et filios fornicationum, de modo que haga este sentido: una muger de la tierra de las fornicaciones ó idolatrías, esto es, de Samaria; é hijos nacidos en la tierra de las fornicaciones ó idolatrías. Es sabido que el reino de Israél, ó de las diez tribus, cuya capital era Samaria, se habia entregado á la mas monstruosa idolatría. El Señor se sirvió de Oséas para intimarle sus castigos; y así es que al segundo hijo le mandó llamar: No mas misericordia: al otro: Tú no eres ya mi pueblo. Todo este suceso fue misterioso y simbólico. No es cierto pues, que la muger que tomó Oséas, fuese una prostituta. Mas aun cuando lo hubiese sido, nada ilícito hizo el Profeta en tomarla por esposa, para convertirla y sacarla de su mal estado. Y como los hijos eran de Oséas, ya no eran hijos de fornicacion, pues lo eran de legítimo matrimonio, aun cuando su muger hubiese sido una prostituta. Véase la Advertencia sobre este libro.

[1] Jezrahel era entónces la ciudad en que residia el rey; y junto á ella levantó el estandarte de la rebelion Jehú; el cual mató al rey de Israél, que era Joram, y al rey de Judá Ochôzias. IV. Reg. IX. v. 15. El nombre del primogénito de Oséas era un recuerdo de la maldad de la casa de Jehú, y un anuncio del castigo que le esperaba.

[2] IV. Reg. VIII. v. 29.—Josue XVII. v. 16.—Judic. VI. v. 33.

[3] El nombre en hebreo es לא רחמה Loruchamah, esto es, La no compadecida.

[4] Por el culto cismático que Jeroboam habia establecido en Bethel, á la cual llama בית און Bethaven (c. IV. 15.) esto es, casa de iniquidad.

[5] IV. Reg. XIX. v. 35.—Zach. IV. v. 6.

[6] לא עמי Lo Ammi, que significa No eres mi pueblo; con lo que se vaticinaba que Dios abandonaria á su pueblo en poder de los enemigos. Pasa despues el Profeta á hablar de la Iglesia de Jesu-Christo, ó del nuevo pueblo que el Señor se habia de formar, compuesto de gentes de todas las naciones.

[7] I. Pet. II. v. 10.—Rom. IX. v. 26.

[8] יזרעאל Jezrahel es una expresion hebrea que significa estirpe ó semilla de Dios.

[9] Condenad los excesos de vuestra nacion.

[10] Ezech. XVI. v. 4, 39.—XXII. v. 24.—XXIII. v. 26.—Jer. II. v. 15.—Amos VIII. v. 11.

[11] O imitan la idolatría de su madre, adorando los simulacros de los dioses de los gentiles.

[12] Jer. XLIV. v. 17.

[13] Rom. VIII. v. 20. Dignos son de experimentar la miseria aquellos que en la abundancia se olvidan del Autor de todo bien, ó del Señor.

[14] O á los ídolos. Véase Baal.

[15] Observa Martini que antes del verso 14 deberian ponerse el 6 y 7; y entónces el sentido es claro.

[16] Para que la cultiven.

[17] Josue VII. v. 25.

[18] Como á sus ídolos. Me llamará אישי ischi, esposo mio, בעלי Baali en hebreo significa señor mio, ó marido mio; pues las mugeres llamaban así á sus maridos; pero este nombre quedó despues profanado, porque se aplicó á las falsas deidades. Véase Baal.

[19] Act. X. v. 11 y 12.

[20] Is. XI. v. 6, 7.

conmigo mediante la justicia *ó santidad* y el juicio, y mediante la misericordia y la clemencia.[1]
20 Y te desposaré conmigo mediante la fe:[2] y conocerás que yo soy el Señor.
21 Entónces será, dice el Señor, cuando yo escucharé *benigno* á los cielos, y estos escucharán á la tierra;
22 y la tierra atenderá á dar el grano, y el vino, y el aceite; y estas cosas atenderán *ó consolarán* á Jezrahel.[3]
23 Y la sembraré yo para mí, como *preciosa* simiente sobre la tierra,[4] porque apiadarme he de aquella *nacion* que fue llamada No mas misericordia.
24 Y al que dije que no era mi pueblo, le diré: Pueblo mio eres tú, y él dirá: Tú eres mi Dios.[5]

CAPITULO III.

El Señor ordena al Profeta que tome otra muger que habia sido adúltera, y que antes de casarse la haga esperar durante muchos dias; para significar con esto que los hijos de Israél, despues de estar mucho tiempo sin rey y sin sacrificios, por último se convertirán al Señor.

DIJOME el Señor: Vé aun, y ama á una muger *que ha sido* amada de su amigo, y adúltera:[6] así como el Señor ama á los hijos de Israél, y ellos vuelven sus ojos ácia los dioses agenos, y aman el hollejo[7] de las uvas.
2 Yo me la adquirí[8] por quince siclos de plata, y un coro y medio de cebada.
3 Y le dije: Tendrás que esperar muchos dias:[9] entretanto no cometerás adulterio, ni tendrás trato con ningun hombre; y yo tambien te aguardaré á tí.
4 Porque los hijos de Israél mucho tiempo estarán sin rey, sin caudillo, sin sacrificios, sin altar, sin Ephod, y sin Theraphines[10] *ú oráculos*,
5 y despues de esto volverán los hijos de Israél en busca del Señor Dios suyo, y *del descendiente* de David, su rey *y salvador:* y buscarán con *santo* temor *y respeto* al Señor y á sus bienes en el fin de los tiempos.[11]

CAPITULO IV.

Reprende el Profeta á Israél por sus grandes pecados, y le intima los terribles castigos de Dios. Exhorta á Judá á que no imite los pecados de las otras diez tribus.

ESCUCHAD la palabra del Señor, oh vosotros hijos de Israél, pues el Señor viene á juzgar á los moradores de esta tierra: porque no hay verdad, ni hay misericordia, no hay conocimiento de Dios en el pais.
2 La maldicion *ó blasfemia* y la mentira, y el homicidio, y el robo, y el adulterio lo han inundado todo, y una maldad alcanza á otra.
3 Por cuya causa se cubrirá de luto *ó desolacion* la tierra, y desfallecerán todos sus moradores; y *aun* las bestias del campo, y las aves del cielo, y hasta los peces del mar perecerán.
4 Sin embargo ninguno se ponga á reprender ni corregir á nadie: porque tu pueblo es como aquellos que se las apuestan[12] al sacerdote.[13]
5 Mas tú, *oh Israél*, hoy (*luego*) perecerás, y perecerán contigo tus *falsos* profetas: en aquella noche reduciré á *un fúnebre* silencio á tu madre.[14]
6 Quedó sin habla el pueblo mio,[15] porque se hallaba falto de la ciencia *de la salud.* Por haber tú desechado la ciencia,[16] yo te desecharé á tí, para que no ejerzas mi sacerdocio: y pues olvidaste la Ley de tu Dios, yo tambien me olvidaré de tus hijos.
7 A la par que ellos se han multiplicado *con mi proteccion*, se han multiplicado tambien sus pecados contra mí. Yo trocaré su gloria en ignominia.
8 Comen *las víctimas de* los pecados de mi pueblo;[17] y mientras este peca, le dan ánimo.[18]
9 Por lo cual será *tratado* el sacerdote como el pueblo: y yo castigaré su *mal* proceder, y le daré la paga de sus designios.
10 Y comerán, y no se saciarán: han prevaricado incesantemente: han abandonado al Señor, desobedeciendo su *santa* Ley.
11 La deshonestidad, y el vino y embriaguez quitan el buen sentido.
12 *Por eso* el pueblo mio ha consultado con un pedazo de leño,[19] y las varas suyas *ó de los agoreros* le han dado las respuestas acerca de lo futuro; porque el espíritu de fornicacion *ó idolatría* los ha fascinado, y han vuelto la espalda á su Dios.
13 Han ofrecido sacrificios sobre las cimas de los montes,[20] y sobre los collados quemaban el thimiama *ó incienso*, y debajo de la encina, y del álamo, y del terebintho, por serles grata su sombra: por esto vuestras hijas darán al traste con su honor, y serán adúlteras vuestras esposas.
14 Yo *les daré rienda suelta;* no castigaré á vuestras hijas, cuando habrán pecado, ni á vuestras esposas, cuando se hayan hecho adúlteras: pues que los mismos *padres y esposos* tienen trato con las rameras, y van á ofrecer sacrificios con los hombres afeminados *y corrompidos.* Por cuya causa será azotado este pueblo *insensato* que no quiere darse por entendido.
15 Si tú, oh Israél, te has entregado á la fornicacion *ó idolatría*, á lo ménos tú, oh Judá, no peques; y no querais

---

[1] Zach. VIII. v. 8—Rom. III. v. 3 7.—Tit. III. v. 5.
[2] O fidelidad de mis promesas.
[3] Esto es, á la nueva semilla de los hijos de Dios.
[4] Antes cap. I. v. 11.—Jer. XXXI. v. 27.—Zach. X. v. 9.
[5] Rom. IX. v. 25.—I. Pet. II. v. 10.
[6] Otros traducen, amancebada y adúltera. Manda Dios á Oséas que tome ó compre una muger amada de otro, y de mala vida: el Profeta, aunque no se diga que la tomó como á esclava, sino como á esposa, de todos modos la apartó del vicio. Por esta muger se significa el reino de Judá, amado de Dios, y no obstante adúltero. Dios es el esposo de Judá. Nabuchôdonosor que le conquista, está figurado en el Profeta que toma la muger. Aunque la paráfrasis châldea omite el sentido literal en este lugar, como le omitió en el versículo 2 del capítulo I, merece la atencion el modo particular con que explica la infinita misericordia y ternura del amor de Dios para con los pecadores, diciendo de esta suerte: Y el Señor me dijo: Anda, profetiza á la casa de Israél, y dile que es semejante á una muger muy querida de su esposo, tanto que, aun cuando le haya hecho traicion á ciencia cierta, él la ama de tal suerte que no quiere repudiarla. A este modo los hijos de Israél ellos se van en pos de los ídolos de los pueblos; mas con todo, como ellos se conviertan al Señor, el Señor los perdonará y serán reputados en su presencia como un hombre que pecó por ignorancia y habló mal con el calor del vino.
[7] O el vino malo. La idolatría nace á veces de la disolucion de la vida, v. gr. de la embriaguez, etc. Exod. XXXII. v. 26.—I. Cor. X. v. 7.—II. Reg. III. En el hebreo se lee אשישי ענבים hasise hanobim, los frascos ó botellas de vino.
[8] Y saqué de la mala vida. Puede traducirse: Yo la compré. Era costumbre entónces que el marido daba el dote al padre de la muger. II. Reg. III. —Gen. XXIX. v. 18.
[9] Antes de ser mi esposa: ó veré si tu conversion es verdadera, para reconciliarte con tu legítimo esposo. San Gerónimo.
[10] Gen. XXXI. v. 19.—Judic. XVII. v. 5. Véase Idolo. No obstante S. Gerónimo cree que en este lugar Theraphin es lo mismo que Chêrubin: aludiendo á los chêrubines que formaban como el trono de Dios sobre el propiciatorio. Véase Arca, Chêrubin.
[11] Jerem. XXX. v. 9.—Ezech. XXXIV. v. 23.—Rom. XI. v. 25.—Apoc. XI.
[12] Osan contradecir. Deut. XVII. v. 12.
[13] Que les habló en nombre de Dios. Aquí el sicut que usa la Vulgata no es adverbio de semejanza, sino de afirmacion ó de la verdad de la cosa, como el quasi, Joann. I. v. 14; y así puede traducirse: Tu pueblo es aquel que contradice ó disputa, etc.
[14] La nacion judáica.
[15] Como si fuera ya muerto.
[16] Deut. XXXIII. v. 10.—III. Reg. XII. v. 31.—Malach. II. v. 7.
[17] II. Cor. V. v. 21.
[18] Aun le ayudan.
[19] Ex. VII. v. 12.—Ezech. XXI. v. 21.
[20] Consagrados á los ídolos.

ir á Gálgala, ni subais á Bethaven,[1] *para idolatrar*, ni jureis diciendo: Vive el Señor.[2]
16 Porque Israél se ha descarriado, cual vaca indómita *y lozana:* mas luego el Señor los conducirá[3] á pacer como *tímidos* corderos en campiñas espaciosas.
17 Ephraim[4] ha hecho alianza con los ídolos: apártate de él tú, *oh Judá.*
18 El celebra á parte sus convites *idolátricos*, y ha caido en la mas desenfrenada fornicacion *ó idolatría:* sus protectores se complacen en cubrirle de ignominia.[5]
19 A Israél le llevará atado á sus alas el viento *de la indignacion divina;* y *sus hijos* quedarán cubiertos de ignominia por sus sacrificios.

CAPITULO V.

Dios castigará á Israél por sus maldades: amenaza tambien á Judá. Cuando los hombres tienen al Señor por enemigo, les es inútil todo socorro humano hasta que se convierten á él.

ESCUCHAD esto, oh sacerdotes;[6] tú oh casa de Israél, oye con atencion: atiende bien tú, oh casa real: porque á vosotros se os va á juzgar. Pues debiendo ser unas centinelas *del pueblo*, le habeis armado lazos, y sido para él como una red tendida *por los cazadores* sobre el monte Thabor.
2 Y habeis hecho caer la víctima en el abismo.[7] Yo empero os he instruido á todos.[8]
3 Conozco *bien* á Ephraim,[9] no me es desconocido Israél:[10] sé que Ephraim es ahora idólatra, sé que está contaminado Israél.
4 No dedicarán ellos su pensamiento á convertirse á su Dios, porque están dominados del espíritu de fornicacion *ó idolatría*,[11] y desconocieron al Señor.
5 Y se descubrirá la arrogancia *ó impudencia* de Israél en su *descarado* rostro;[12] é Israél y Ephraim perecerán por causa de su maldad: tambien Judá perecerá con ellos.
6 Irán á buscar al Señor con *la ofrenda de* sus rebaños y vacadas, y no le hallarán: se retiró de ellos.
7 Han sido infieles al Señor; pues que han engendrado hijos bastardos: ahora en un mes[13] serán consumidos con todo cuanto poseen.
8 Tocad la bocina en Gabaa, *tocad* la trompeta en Ramá: levántese el aullido en Bethaven,[14] tras de tus espaldas, oh Benjamin.
9 En el dia del castigo será asolado Ephraim. Veraz me he mostrado en *las profecías tocantes á* las tribus de Israél.
10 Los príncipes de Judá son como aquellos que mudan los mojones:[15] como un diluvio derramaré sobre ellos mi indignacion.
11 Ephraim se vé tiranizado *por sus príncipes*,[16] y es oprimido en juicio: porque se fue á buscar las inmundicias *de los ídolos.*
12 Y yo seré para Ephraim como polilla:[17] como una carcoma seré yo para la casa de Judá.
13 Sintió Ephraim su falta de fuerzas, y Judá sus cadenas; y Ephraim recurrió al asyrio, y *Judá* llamó á un rey á su defensa:[18] mas este no podrá daros la salud, ni podrá libraros de las cadenas.
14 Porque yo soy para Ephraim como una leona, y como un jóven *ó vigoroso* leon para la casa de Judá. Yo, yo haré mi presa y me iré con ella: yo la tomaré, y no habrá quien me la quite.
15 Me marcharé y me volveré á mi habitacion: hasta tanto que os halleis *bien* desfallecidos, y vengais en busca de mí.

CAPITULO VI.

Israél y Judá convírtense al Señor por medio de las tribulaciones. Quejas y amenazas de Dios contra ellos.

EN medio de sus tribulaciones se levantarán con presteza para convertirse á mí. Venid, *dirán*, volvámonos al Señor:
2 porque él nos ha cautivado, pero él mismo nos pondrá en salvo: él nos ha herido, y él mismo nos curará.
3 El mismo nos volverá la vida despues de dos dias: al tercero dia nos resucitará,[19] y vivirémos en la presencia suya. Conocerémos al Señor, y le seguirémos para conocerle.[20] Preparado está su advenimiento como la aurora;[21] y el Señor vendrá á nosotros, como la lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra.
4 ¿Qué es lo que podré yo hacer contigo, oh Ephraim? ¿Qué haré contigo, oh Judá?[22] La piedad vuestra es como una nube *ó niebla* de la mañana, y cual rocío de la madrugada, que *luego* desaparece.
5 Por esto por medio de mis Profetas os acepillé,[23] *ó castigué*,[24] con las palabras *amenazadoras salidas* de mi boca, con las cuales les he acarreado la muerte.[25] Así tu condenacion aparecerá *clara* como la luz.
6 Porque la misericordia[26] es la que yo quiero, y no *lo exterior* del sacrificio: y el conocimiento *práctico ó temor* de Dios, mas que los holocaustos.[27]
7 Mas ellos han violado mi alianza, á imitacion de Adam:[28] allí prevaricaron contra mí.
8 Galaad es *ahora* una ciudad de fabricadores de ídolos, inundada de sangre *inocente.*
9 Su garganta es como la de los ladrones:[29] se ha unido con los sacerdotes *impíos* que matan en el camino á las gentes que van de Sichêm:[30] verdaderamente que son horrendas las cosas que han ejecutado.

---

[1] Galgal era un lugar respetado de los judíos, por haber estado allí el Arca del Testamento. בית אן Bethaven significa casa de iniquidad; así llama á ביתאל Bethel, donde estaban los becerros ó ídolos que hizo Jeroboam. Despues IX. v. 15.—XII. v. 11.—Amos. IV. v. 4.—V. v. 5. En Bethel habló Dios á Jacob. Gen. XXVIII. v. 13.
[2] Siendo vosotros, como sois, unos idólatras.
[3] Por medio de los asyrios.
[4] O Israél.
[5] Promoviendo sus desórdenes.
[6] Habla á los falsos sacerdotes que creó Jeroboam.
[7] U hoyo que le habiais abierto.
[8] Por medio de mis Profetas.
[9] Y á las demas tribus.
[10] Ephraim era la principal tribu de las diez que formaban el reino de Israél.
[11] II. Par. XXX y XXXI.—IV. Reg. XVII. v. 2.
[12] Is. III. v. 9.
[13] Esto es, en pocos dias, ó en breve tiempo.
[14] Jos. VII. v. 2.—XVIII. v. 12.
[15] Y roban la tierra del vecino. Deut. XIX. v. 14.—XXVII. v. 17.—Job XXIV. v. 2.
[16] Is. XVII. v. 3.—LII. v. 4.
[17] Que todo lo destruye.
[18] IV. Reg. XV. v. 19.—XVI. v. 7. Aquí se añade la voz Judá, como hizo ya S. Gerónimo y otros.
[19] Por dos dias se entiende un breve tiempo. Num. IX. v. 22.—XI. v. 19.—Is. XVII. v. 6. La cautividad de Babylonia se representa como una muerte. Dan. VII. v. 11.—Ezech. XXXVII. v. 11. Pero esta libertad ó vida que Cyro dará al pueblo hebreo, era símbolo de la verdadera vida que nos dió Jesu-Christo, resucitándonos junto con él. Ephes. II. v. 5.
[20] Despues allá en la gloria.
[21] La cual nos trae la luz.
[22] Is. V. v. 4.
[23] Como si fuéseis un tronco torcido y lleno de nudos.
[24] Como para enderezaros.
[25] Que les habeis dado. Permití que los hayais afligido y condenado á muerte, no obstante que no hacian mas que intimaros mis amenazas ó castigos. III. Reg. XIX. v. 17.—Jerem. I. v 10.—II. Cor. X. v. 5, 6.
[26] Esto es, vuestra bondad ó buenas obras.
[27] I. Reg. XV. v. 22.—Eccles. IV. v. 17.—Matth. IX. v. 13.—XII. v. 7.
[28] Is. XLIII. v. 27.
[29] O asesinos sedientos siempre de sangre.
[30] A adorar á Dios en Jerusalem.

10 Horrible cosa es la que he visto en la casa *ó pueblo* de Israél: he visto en ella las idolatrías de Ephraim:[1] Israél se contaminó.

11 Y tú tambien, oh Judá, prepárate para la siega:[2] hasta que *por fin* haga volver del cautiverio al pueblo mio.

CAPITULO VII.

Reprende Dios la obstinacion de su pueblo, y su confianza en las naciones gentiles, la cual será su ruina.

CUANDO yo queria curar *los males* de Israél, se descubrió la *interior* malicia de Ephraim, y la iniquidad de Samaria; porque *entónces mismo* se han dedicado á la mentira:[3] y así entrará *en su casa* el ladron á despojarlos, y por fuera lo hará el salteador.

2 Y porque no digan acaso en sus corazones, que yo vuelvo á acordarme de todas sus maldades; actualmente están ellos rodeados de sus impiedades: las están cometiendo delante de mis ojos.

3 Con su perversidad dieron gusto al rey: dieron gusto á los príncipes con sus mentiras *ó idolatrías.*

4 Son adúlteros todos *los de mi pueblo:* son como horno encendido por el hornero:[4] calmó la ciudad por un poco de tiempo, *como* despues de mezclada la levadura, hasta que todo estuvo fermentado.[5]

5 Es el dia *del cumpleaños* de nuestro rey, *dicen los israelitas:* los príncipes, *ó cortesanos,* tomados del vino, comenzaron á loquear, y el rey daba la mano á aquellos bufones *ó libertinos.*

6 Aplicaron su corazon *á la idolatría, encendido* como un horno, mientras él los acechaba: se echó á dormir toda la noche, mientras que ellos se cocian:[6] á la mañana él mismo[7] se encendió *en la idolatría,* cual llama ardiente.

7 Todos se encendieron *en la impiedad* como un horno, é incendiaron *con ella* á sus jueces, *ó gobernadores:* cayeron *en ella* todos sus reyes: no hay entre ellos quien levante su voz ácia mí.

8 Mezclábase Ephraim con las naciones *idólatras:* vino á ser Ephraim como un pan que se cuece al rescoldo, y al cual no se le da la vuelta.[8]

9 Devorarán sus riquezas los extrangeros; y él no ha caido aun en la cuenta: así se ha visto luego cubierto con canas, y no por eso entra en conocimiento.

10 E Israél mirará con sus propios ojos humillada la soberbia suya: y *con todo eso* no se convertirán al Señor Dios suyo, ni despues de todas estas cosas irán en busca de él.

11 Se ha vuelto Ephraim como una imbécil paloma, falta de entendimiento.[9] A los egypcios fueron á llamar, recurrieron á los asyrios:

12 y cuando hubieren ido, extenderé yo mi red sobre ellos, y los haré caer como una ave del cielo: haré de ellos un destrozo, segun se les ha dicho en sus asambleas.[10]

13 ¡Ay de ellos porque se apartaron de mí! destruidos serán, pues se rebelaron contra mí; y habiendo yo sido *muchas veces* su redentor, ellos profirieron contra mí mentiras:[11]

14 no han clamado á mí de corazon; sino que aullaban *angustiados* en sus lechos:[12] sobre el trigo y sobre el vino *era sobre lo que únicamente* rumiaban: alejáronse de mí.

15 Y yo los instruí, y yo di vigor á sus brazos: mas ellos *solo* discurrieron cómo obrar el mal contra mí.

16 Quisieron volver á vivir sin el yugo *de mi Ley:* asemejáronse á un arco falso.[13] Perecerán sus príncipes al filo de la espada en castigo de su furiosa *é impía* lengua. Tal fue *ya* el escarnio que de mí hicieron en tierra de Egypto.[14]

CAPITULO VIII.

Manda Dios el Profeta que intime al pueblo de Israél su próxima ruina por haberse rebelado contra su Señor, y despreciado su Ley; y que asimismo amenaze á Judá que será entregada á las llamas.

SEA tu garganta como una trompeta, *y pregona que el enemigo se dejará caer* como águila sobre la Casa del Señor; porque estos *pueblos mios* han quebrantado mi alianza, han violado mi Ley.

2 Me invocarán, diciendo: Oh Dios nuestro, nosotros los de Israél te hemos reconocido.[15]

3 *Mas* Israél (*dice Dios*) ha desechado el bien *obrar; y por eso* le destrozará su enemigo.

4 Ellos reinaron,[16] pero no por mí; fueron príncipes, mas yo no los reconocí. De su plata y de su oro se forjaron ídolos para su perdicion.

5 Derribado por el suelo ha sido tu becerro, oh Samaria.[17] Encendido se ha contra ellos mi indignacion. ¿Hasta cuándo será imposible el curarlos *de su idolatría?*

6 Porque obra fue ciertamente de Israél aquel *becerro:* fabricóle un artífice, y no es Dios: como telas de araña, así será el becerro de Samaria.

7 Sembrarán viento, y recogerán torbellinos *para su ruina:* no habrá allí espiga que se mantenga en pié, y sus granos no darán harina; y si la dieren, se la comerán los extraños.

8 Devorado ha sido Israél: ha venido él á ser entre las naciones como un vaso inmundo.

9 Recurrió á *el rey de* los asyrios, asno silvestre que anda solo; los hijos de Ephraim han ofrecido dones á sus amigos *los asyrios.*[18]

10 Pero despues que se habrán procurado á *caro* precio el socorro de las naciones, yo entónces los reuniré *en Asyria,* y *siendo cautivos,* quedarán por algun tiempo exentos del tributo que pagan al rey y á los príncipes.[19]

11 Por haber Ephraim multiplicado sus altares para pecar *idolatrando,* y haber sido sus altares el orígen de sus delitos;

12 yo *tambien* multiplicaré contra él mis leyes *penales;*[20] las cuales han mirado como si no fuesen para ellos.

13 Ofrecerán hostias, inmolarán víctimas para el sacrificio, de las cuales comerán: mas el Señor no las aceptará, antes bien se acordará ahora de las maldades de ellos, y castigará sus pecados: *entónces* se acogerán á Egypto.[21]

14 Olvidóse Israél de su Hacedor, y erigió templos *á los ídolos;* Judá se ha construido muchas plazas fuertes: mas yo aplicaré fuego á sus ciudades *fortificadas;* el cual devorará *todos* sus edificios.[22]

---

[1] Los becerros de oro hechos por Jeroboam.
[2] Que hará de tí el enemigo.
[3] Ó culto de los ídolos.
[4] Así es su pasion por los ídolos.
[5] Ó corrompida la masa del pueblo.
[6] En el horno de la idolatría.
[7] Esto es, el mismo pueblo de Israél. Aquí hay mutacion de número plural en singular.
[8] Y sale quemado.
[9] Ó prevision para defenderse. Es la paloma una de las aves que ménos se defienden y precaven. Soph. III. v. 1.
[10] Deut. XXVII. v. 26.—XXVIII.—IV. Reg. XVII. v. 13.
[11] Ex. XXXII.
[12] Como hacen los gentiles.
[13] Que se vuelve contra el que le maneja.
[14] Adorando á los ídolos.
[15] Siempre por nuestro Dios.
[16] En el hebreo: Se eligieron reyes.
[17] Amos III. v. 14.
[18] Antes cap. V. v. 13.
[19] Es una amarga ironía.
[20] Deut. XXVII. v. 9.
[21] Despues cap. IX. v. 6.
[22] IV. Reg. XXV.

CAPITULO IX.

Intima Dios á los israelitas la hambre y el cautiverio, y que por su obstinacion serán dispersados en las naciones, enteramente desamparados de Dios.

NO tienes que regocijarte *tanto,* oh Israél, no te ocupes en danzas, como hacen los gentiles; porque tú has abandonado á tu Dios: has codiciado como recompensa *de tu idolatría* las eras *llenas* de trigo.

2 *Pero* ni la era ni el lagar les darán[1] con que sustentarse; y la viña dejará burladas sus esperanzas.

3 No morarán en la tierra del Señor. Ephraim se acogerá á Egypto, y comerá entre los asyrios manjares impuros.

4 No ofrecerán libaciones de vino al Señor,[2] ni le serán gratas sus ofrendas: sus sacrificios serán como los convites de los funerales: cualquiera que en ellos comiere, quedará contaminado.[3] Guárdense para sí su *inmundo* pan;[4] no éntre en el Templo del Señor *hostia impura.*

5 ¿Qué es lo que *entónces* haréis en el dia de la solemnidad, en el dia de la fiesta del Señor?

6 Yo los veo escapar ya del asolado pais. El Egypto los recogerá; *el pais de* Méemphis les dará sepultura. Sobre sus codiciadas riquezas[5] crecerá la ortiga,[6] y se verán nacer abrojos en sus habitaciones.

7 Vendrán los dias de la visita *del Señor,* los dias del castigo llegarán *luego.* Sepas, oh Israél, que tus profetas son unos fátuos: esos *que se creen* varones espirituales, son unos insensatos; *permitiéndolo Dios* en pena de tus muchas iniquidades, y de la suma necedad tuya.

8 El *sacerdote,*[7] la centinela de Ephraim para con mi Dios, el profeta se ha hecho un lazo tendido en todos los caminos para ruina *del pueblo:* es objeto de ódio en el Templo de su Dios.

9 Han pecado enormemente, como en los dias *aquellos* pecaron los gabaonitas.[8] Acordarse ha el Señor de la perversidad de ellos, y castigará sus maldades.

10 Como uvas en *árido* desierto, *con tanto gusto* tomé yo á Israél: como los primeros frutos de las altas ramas de la higuera, así miré á sus padres. Mas ellos se fueron al templo de Beelphegor,[9] y se enagenaron de mí, para ignominia suya, haciéndose execrables como las cosas que amaron.

11 Desapareció la gloria de Ephraim como un pájaro que ha tomado el vuelo: *perecerán* sus hijos apenas hayan nacido; desde el seno materno, ó desde su misma concepcion.

12 Y *aun* cuando llegaren á criar sus hijos, yo haré que queden sin ellos en este mundo. ¡Ay empero de ellos, cuando yo llegáre á abandonarlos *enteramente!*

13 Ephraim, cual yo la ví, se parecia á la *rica* Tyro, situada en hermosísimo pais:[10] mas Ephraim entregará sus propios hijos en manos del mortífero *conquistador.*

14 Dales, oh Señor .... pero ¿y qué les darás? Dales vientres estériles, y pechos sin leche.[11]

15 El colmo de su maldad fue *allá* en Galgal:[12] allí les tomé yo aversion: echarlos he yo de mi Casa por causa de sus perversas obras: nunca mas los amaré: todos sus príncipes son unos apóstatas.

16 Ephraim ha sido herido *de muerte:* seca está su raiz: no producirán ellos mas fruto; y si tuvieren hijos, yo haré morir los mas amados de sus entrañas.

17 Los desechará mi Dios; porque no le han escuchado; y andarán prófugos entre las naciones.

CAPITULO X.

Israél, por causa de su idolatría, es entregado á los asyrios; y quedarán destruidos los dos reinos de Israél y de Judá por no haberse convertido al Señor.

ERA Israél una frondosa viña, que llevó los frutos correspondientes: cuanto mas abundó en bienes, tanto mayor número tuvo de altares *á los ídolos;* y cuanto mas fecunda fue su tierra, mayor número tuvo de *vanos* simulacros.

2 Está dividido su corazon, y perecerán luego. Les hará el Señor pedazos sus simulacros, y derrocará sus altares.

3 Porque ellos dirán luego:[13] nos hallamos sin rey,[14] porque no tememos al Señor; y el rey ¿qué es lo que haria por nosotros?[15]

4 Repetid ahora las palabras de la falsa vision *de vuestros profetas:* ajustad la alianza *con el asyrio;* que *á pesar de eso* la venganza *de Dios* brotará como yerba nociva sobre los surcos de un campo *sembrado.*

5 Adoraron los habitantes de Samaria las vacas[16] de Bethaven; y aquel pueblo y sus sacerdotes, que celebraban ya fiesta en honor de aquel becerro, derraman lágrimas porque queda desvanecida su gloria.

6 Pues *el becerro* fue trasportado á Asyria, y sirvió de donativo, *ó presente,* al rey *que habian tomado por* defensor:[17] cubierto de ignominia quedará Ephraim; Israél será afrentado por sus antojos.

7 Samaria *con sus pecados* ha hecho desaparecer su rey, como la ampollita de aire que se eleva sobre la superficie del agua.

8 Destruidos serán los lugares altos *consagrados* al ídolo, que es el pecado de Israél: espinas y abrojos crecerán sobre sus altares. Entónces *los hijos de Israél* dirán á los montes: Sepultadnos; y á los collados: Caed sobre nosotros.[18]

9 Desde el tiempo *de los sucesos* de Gabaa está Israél pecando *con los ídolos:* en el pecado han perseverado: sufrirán una guerra peor que aquella que se hizo á los facinerosos de Gabaa.[19]

10 A medida de mi deseo los castigaré yo: las naciones se reunirán contra ellos, entónces que serán castigados por su doble maldad.

11 Ephraim, novilla avezada á trillar con gusto las mieses: yo pasaré[20] sobre su lozana cerviz: subiré sobre Ephraim *y la dominaré.* Judá echará mano al arado, Jacob abrirá los surcos.[21]

12 Sembrad para vosotros semilla *ú obras* de virtud, y segaréis abundancia de misericordia: romped vuestra tierra inculta; porque tiempo es de buscar al Señor, hasta tanto que venga el que os ha de enseñar la justicia *ó santidad.*[22]

13 Arásteis *para sembrar* impiedad;[23] y habeis segado iniquidad, y comido un fruto mentiroso.[24] Pusísteis vuestra

---

[1] A esos prevaricadores.
[2] En los sacrificios.
[3] Num. XIX. v. 11, 14 y 15.
[4] Esto es, las viandas, ó las víctimas de los sacrificios.
[5] Tan guardadas en sus palacios.
[6] Y otras plantas silvestres.
[7] Atalaya que debia ser.
[8] Judic. XIX. v. 25.
[9] Ídolo de la impureza. Num XXV. v. 1 y sig.
[10] Ezech. XXVI, XXVII. XXVIII.
[11] Que aun será ménos mal.
[12] Antes cap. IV. v. 15.—I. Reg. XI. v. 14.—Judic. III. v. 7.
[13] Que se vean cercados del enemigo.
[14] Que pueda salvarnos.
[15] Siendo Dios nuestro enemigo?
[16] Ó becerros de oro. Les da por mofa el nombre de vacas.
[17] Antes cap. V. v. 13.
[18] Is. II. v. 19.—Luc. XXIII. v. 30.—Apoc. VI. v. 16.—Jud. XX. v. 13.
[19] Judic. XIX. v. 22 y sig.—XVII. v. 1.
[20] Y ataré un yugo pesado. Alude á que la novilla que está acostumbrada á no llevar bozal ninguno, y á comer y hartarse de las mieses que trilla, siente mucho el yugo y bozal que despues le ponen. Deut. XXV. v. 4. Yo extenderé mi mano sobre su soberbia cerviz, pondré el yugo sobre Ephraim.
[21] Todos servirán á Dios: así fue en tiempo del rey Ezechías.
[22] Jerem. IV. v. 3
[23] Adorando ídolos.
[24] Ó incapaz de saciaros.

confianza en vuestros planes, y en la muchedumbre de vuestros valientes.

14 Se levantarán alborotos en vuestro pueblo, y serán destruidas todas vuestras fortalezas: como fue destruido Salmana en el dia de la batalla[1] por el ejército de Gedeon, que tomó venganza de Baal; habiendo quedado estrellada la madre junto con sus hijos.[2]

15 Hé aquí lo que debeis á Bethel: tal es el resultado de vuestras perversas maldades.

CAPITULO XI.

El Señor demuestra como habiendo siempre amado á los hijos de Israél, los ha entregado á los asyrios por sus maldades: pero que acordándose de su misericordia, los volverá algun dia á restablecer en su propia tierra, á fin de que le adoren á una con las naciones convertidas.

COMO pasa el crepúsculo de la mañana, así pasó el rey de Israél. *Al principio* era *la casa de* Israél un niño: yo le amé; y yo llamé *é hice venir* de Egypto á mi hijo.[3]

2 *Mis Profetas* amonestaron *á los hijos de Israél;* pero estos se alejaron tanto mas de ellos: ofrecian víctimas á Baal, y sacrificios á los ídolos.

3 Yo me hice como ayo de Ephraim, le traje en mis brazos: y los hijos de Ephraim desconocieron que yo soy el que cuida de su salud:

4 yo los atraje ácia mí con vínculos propios de hombres, con los vínculos de la caridad: yo fuí para ellos como quien les aliviaba el yugo que apretaba sus quijadas, y les presenté que comer.

5 No volverán ya *todos* ellos á la tierra de Egypto,[4] sino que el asyrio será su rey: por cuanto no han querido convertirse.

6 La espada ha comenzado á recorrer sus ciudades, y consumirá la flor de sus habitantes, y devorará sus caudillos.

7 Entretanto estará mi pueblo como en un hilo, esperando con ansia que yo vuelva:[5] mas á todos se les pondrá un yugo perpétuo.[6]

8 ¿Qué haré yo de tí, oh Ephraim? ¿Seré yo tu protector, oh Israél? Pues qué ¿podré yo tratarte como á Adama, ni ponerte como puse á Seboim?[7] ¡Ah! mis entrañas se conmueven dentro de mí: yo me siento como arrepentido.[8]

9 No dejaré obrar el furor de mi indignacion: no me resolveré á destruir á Ephraim: porque yo soy Dios y no un hombre. El Santo[9] *ha habitado* en medio de tí: y *así* no entraré en la ciudad *para destruirla.*

10 Ellos seguirán al Señor, *cuando* él rugirá como leon: rugirá el Señor, y causará asombro á los hijos del mar.[10]

11 Y volarán desde Egypto como una ave *ligera,* y como *veloz* paloma *á su nido vendrán* de tierra de Asyria: y yo los restableceré en sus moradas, dice el Señor.

12 [11]Ephraim me ha estrechado el paso con renegar de mí, y con sus fraudes la casa de Israél: Judá empero ha venido á dar testimonio á Dios *de su amor,* y sigue fielmente el camino de los santos.[12]

CAPITULO XII.

Israél en vano espera la proteccion del Egypto. El Señor castigará toda la casa de Jacob por sus infidelidades é ingratitudes: con todo eso, aun les ofrece la paz. Ídolos de Galaad y de Galgal.

EPHRAIM se apacienta del viento, y *confiado en Egypto,* respira el aire ardiente.[13] Todo el dia está aumentando sus falsedades, y las causas de su perdicion: se ha confederado con los asyrios, y ha llevado sus *excelentes* aceites á Egypto.[14]

2 Vendrá pues el Señor á residenciar la conducta de Judá, y á castigar á Jacob: y le dará el pago que merecen sus obras, y sus *vanos* caprichos.

3 Jacob en el seno materno cogió por el calcañar á su hermano; y con su fortaleza luchó con el ángel,

4 y prevaleció sobre él, y le venció;[15] y[16] con lágrimas se encomendó á dicho ángel *del Señor.* En Bethel fue donde tuvo este feliz encuentro,[17] y allí habló *el Señor* con nosotros.

5 Y al Señor, que es el Dios de los ejércitos, al Señor tuvo siempre presente Jacob en su memoria.

6 *Ea* pues, conviértete tú al Dios tuyo: observa la misericordia y la justicia, y confía siempre en tu Dios.

7 Mas este chânaneo[18] tiene en sus manos una balanza engañosa: él se complace en estafar *al prójimo.*

8 Ephraim está diciendo: Ello es que yo me he hecho rico: he adquirido para mí el ídolo *de las riquezas:* en todos mis afanes no se hallará que yo haya cometido injusticia alguna.

9 Pero no obstante,[19] yo *me acuerdo que* soy el Señor Dios tuyo desde *que te saqué* de la tierra de Egypto; aun te dejaré reposar en tus moradas como en los dias de aquella solemnidad *de los Tabernáculos.*[20]

10 Yo soy el que te hablé por los Profetas, haciéndoles ver muchas cosas venideras; y por medio de los Profetas me descubrí á vosotros.[21]

11 Si aquello de Galaad es un ídolo,[22] luego en vano se inmolaban bueyes en Galgal; y en efecto ya sus altares son como los montones de *piedras* cerca de los surcos del campo.[23]

12 Huyóse Jacob á tierra de Syria, Israél sirvió *á Laban* por adquirir una esposa, y por adquirir otra sirvió de pastor.[24]

13 Despues el Señor por medio de un Profeta sacó á Israél de Egypto, y por medio de otro Profeta le salvó.[25]

14 Ephraim *no obstante eso,* con acerbos disgustos ha provocado mi enojo: sobre él hará recaer su Señor la sangre *derramada,* y le dará la paga de los insultos que le ha hecho.

CAPITULO XIII.

Ingratitud del pueblo de Israél: por ella fue castigado en tiempos pasados, y lo será aun mas en los venideros. No obstante promete Dios librarle de la muerte por medio del Mesías, vencedor de la muerte misma y del infierno.

A LAS palabras que pronunció *Jeroboam rey de* Ephraim, intimidóse Israél, y pecó adorando á Baal, con lo cual quedó como un muerto.

---

[1] Judic. VIII. v. 15.—VI. v. 32.
[2] Gen. XXXII.
[3] Math. II. v. 15. Israél, pueblo llamado hijo primogénito de Dios (Ex. IV. v. 22), fue al salir de Egypto símbolo del niño Jesus, cuando, muerto Heródes, volvió á su patria, llamado por el ángel.
[4] Antes cap. IX.
[5] En su socorro.
[6] Por su impenitencia.
[7] Gen. X. v. 19.—XIX. v. 24.—Deut. XXIX v. 23.
[8] De la sentencia pronunciada contra tí.
[9] Por esencia.
[10] A los pueblos idólatras.
[11] Este verso 12 en el texto hebreo es el principio del capítulo siguiente.
[12] IV. Reg. XVIII.
[13] El aire nocivo que viene de allí. Apetece el viento solano.
[14] IV. Reg. XV. v. 19.—XVII. v. 4. Para ganarse la amistad del rey.
[15] Gen. XXV. v. 25.—XXXII. v. 24.
[16] Acabada aquella misteriosa pelea.
[17] Gen. XXXV. v. 8.
[18] Que este nombre merece el pueblo de Israél. Ezech. XVI. v. 3. En hebreo כנען chânaneo, quiere decir mercader. Mas ahora, como un chânaneo tiene etc.
[19] No obstante esa tu obstinacion, oh Ephraim.
[20] Levit. XXIII. v. 39.
[21] Hebr. I. v. 1.
[22] O una cosa vana. Véase Idolo.
[23] IV. Reg. XVI. v. 2.
[24] Gen. XXVIII. v. 5.—XXXI. v. 46.
[25] Ex. XIV. v. 21, 22.—Jos. X.

2 Y ahora han añadido pecados á pecados, y han fundido su plata, y formádose de ella figuras de ídolos; todo es obra de artífices. A tales *adoradores* les dicen estos: Vosotros que adorais *por dioses* los becerros, inmoladles víctimas humanas.[1]

3 Por esto[2] serán ellos como una nube al rayar el dia, y como el rocío de la mañana que al instante se desvanece, y como el polvo que arrebata de la era un torbellino, y como el humo que sale de una chimenea.

4 Mas yo soy el Señor Dios tuyo desde *que saliste de* la tierra de Egypto: ni has de reconocer á otro Dios fuera de mí; ni hay otro Salvador sino yo.[3]

5 Yo te reconocí *por hijo* en el desierto, en una tierra estéril.

6 Cercanos *los israelitas* al delicioso pais que les di para vivir, se rellenaron y hartaron *de bienes;* y engreido su corazon, me echaron á mí en olvido.[4]

7 Mas yo seré para ellos lo que una leona ó un leopardo en el camino que va á Asyria:

8 saldré á embestirlos, como osa á quien han robado sus cachorros; y despedazaré sus entrañas hasta lo mas íntimo del corazon; y allí los devoraré, como *lo ejecuta un* leon: las fieras los destrozarán.

9 Tu perdicion, oh Israél, viene de tí mismo: y solo de mí tu socorro.[5]

10 ¿Dónde está tu rey?[6] ¿dónde tus Jueces? Ahora es la ocasion de que te salven á tí y á tus ciudades; puesto que *me* dijiste tú: Dame un rey y príncipes *que me gobiernen.*[7]

11 En medio de mi indignacion te concedí un rey; y en medio de mi enojo te le quitaré.

12 He ido reuniendo las iniquidades de Ephraim: depositados tengo sus pecados.

13 Le asaltarán *agudos* dolores como de una muger que está de parto. Es ese *pueblo* un hijo insensato: y no podrá subsistir ahora en medio del destrozo de sus hijos.[8]

14 *No obstante* yo los libraré del poder de la muerte; de las garras de la *misma* muerte los redimiré. ¡Oh muerte! yo he de ser la muerte tuya: seré tu destruccion, ¡oh infierno![9] No veo cosa que pueda consolarme.

15 Porque el *infierno ó sepulcro*[10] dividirá unos hermanos de otros. El Señor enviará un viento abrasador[11] que se levantará del desierto, el cual agotará sus manantiales y secará sus fuentes. El *rey Salmanassar* arrebatará *del pais* todos los mas preciosos tesoros.

CAPITULO XIV.

Ruina de Samaria y de todo el reino de Israél: el Señor exhorta aun á su pueblo á que se convierta, y le promete grandes bienes.

¡OH! mal haya Samaria[12] por haber exasperado á su Dios: perezcan todos al filo de la espada: sean estrellados contra el suelo sus niños, y abiertos los vientres de sus mugeres preñadas.

2 Oh Israél, conviértete al Señor Dios tuyo; porque por tus maldades te has precipitado.

3 Pensad en lo que diréis al Señor:[13] convertíos á él, y decidle *contritos:* Quita de nosotros toda iniquidad, acepta este bien, *ó buen deseo nuestro:* y te presentarémos la ofrenda de nuestras alabanzas.

4 No confiarémos ya en que el asyrio nos salve: no montarémos *confiados* en los caballos *de los egypcios:* no llamarémos en adelante dioses nuestros á las obras de nuestras manos: porque tú, oh Señor, te apiadarás de este *pueblo, como de un* huérfano que se pone en tus manos.

5 Yo curaré sus llagas (*responde el Señor*), los amaré por pura gracia; por cuanto se ha aplacado mi indignacion contra ellos.

6 Seré como el rocío para Israél; el cual brotará como el lirio, y echará raíces como un árbol del Líbano.

7 Se extenderán sus ramas; será bello *y fecundo* como el olivo, y odorífero como el *árbol del* incienso.

8 Se convertirán *al Señor,* y reposarán bajo su sombra; se alimentarán del trigo,[14] se propagarán como la vid: la fragancia de su nombre será como la del vino del Líbano.[15]

9 Ephraim *dirá entónces:* ¿Qué tengo yo ya que ver con los ídolos? Y yo le escucharé benignamente: yo le haré crecer como un *alto* y verde abeto: de mí tendrán orígen tus frutos, *oh Israél.*

10 ¿Quién es el sábio que estas cosas comprenda?[16] ¿Quién tiene talento para penetrarlas? Porque los caminos del Señor son rectos, y por ellos andarán los justos: mas los prevaricadores hallarán en ellos su ruina.[17]

LA PROFECIA DE JOEL.

CAPITULO PRIMERO.

Joel con varias parábolas anuncia los castigos con que Dios desolará toda la Judea; y exhorta á todos, pero especialmente á los sacerdotes, á la penitencia.

PALABRA de Dios, revelada á Joel hijo de Phatuel.

2 Escuchad, oh Ancianos; y atended tambien vosotros, moradores todos de la tierra *de Judá.* ¿Ha sucedido una cosa como esta en vuestros dias ó en tiempo de vuestros padres?

3 De ella hablaréis á vuestros hijos, y vuestros hijos á los hijos suyos, y los hijos de estos á los que vayan viniendo.

4 Lo que dejó la oruga, se lo comió la langosta, y lo que dejó la langosta, se lo comió el pulgon, y lo que dejó el pulgon, lo consumió el añublo.[18]

---

[1] Como hacen las naciones gentiles.
[2] Antes cap. VI. v 4.
[3] Is. XLIII. v. 10.
[4] Deut. VIII. v. 2.—XXXII. v. 15.
[5] Tú solo pudiste con tu criminal ingratitud forzarme á echar mano del azote. Véase Gracia.
[6] I. Reg. VIII. v. 20.
[7] Como tienen otros pueblos.
[8] Que hará el enemigo.
[9] Todo esto conviene literalmente á Jesu-Christo en su triunfante resurreccion; y este triunfo se completará al fin del mundo. I Cor. XV. v. 54.—Heb. II. v. 14.—Apoc. XX. v. 13. S. Pablo citó este texto con las palabras que usaron los Setenta en su version griega. Véase el Discurso preliminar al Antiguo Testamento, núm. 17.
[10] O Ephraim con el cisma.
[11] Ezech. XIX. v. 12.
[12] Corte de los reyes de Israél.
[13] Para pedirle perdon.
[14] Aquí se simboliza el misterio de la Eucháristía. Joann. VI. v. 50.
[15] Líbano en hebreo y en griego significa tambien el incienso. Otros traducen: Como la de los árboles aromáticos del Líbano.
[16] Profundísimos son estos misterios; y solamente la luz de la gracia los hace inteligibles á los hijos de Dios: ninguna idea pueden formar de ellos los hombres carnales, para quienes son objeto de irrision, y ocasion de ruina.
[17] Prov. X. v. 29.—Luc. II. v. 34.—II. Cor. II. v. 16.—I. Petr. II. v. 7.
[18] O tambien, la roya, ó la royuela. Segun S. Gerónimo, Theodoreto y muchos otros expositores, Joel habla proféticamente de los cuatro castigos que envió Dios á los judíos en varias épocas, por medio de los chaldeos, de los